



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

## “PASEO LITERARIO POR EL MUSEO ROMÁNTICO DE MADRID”

AUTORÍA <b>AMPARO BUSTOS ZARAGOZA</b>
TEMÁTICA <b>LITERATURA ROMÁNTICA</b>
ETAPA <b>ESO. BACHILLERATO.</b>

### RESUMEN

A partir de una descripción del Museo romántico de Madrid, nos introducimos en la multiforme profundidad del fenómeno romántico, desde su impronta literaria a las no menos literarias expresiones en la pintura, la ornamentación o la música. Nada mejor para comprender un movimiento que sumergirnos en todas las manifestaciones que lo definen y recogen.

### PALABRAS CLAVE

- Literatura romántica.
- Pinacoteca
- Música
- Bécquer
- La mujer en la poesía de Bécquer.

### 1. INTRODUCCIÓN

El museo romántico de Madrid es uno de los pequeños museos que la gente no transita ni visita. Lo he querido recorrer para hilar, al cabo de mi recorrido, reflexiones vivas sobre el romanticismo.

Es el Museo Romántico obra de la generosidad de Don Benigno de la Vega-Inclán y Flaquer, Marqués de la Vega-Inclán (1858-1942). En 1921 hizo este procer la primera donación de los fondos del museo, que se inauguró tres años después y ha ido creciendo paulatinamente en ese castizo emplazamiento de mitad de la calle de san Mateo de la Villa y Corte donde hoy lo encontramos.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

Estilísticamente el museo engloba una etapa cronológica bien determinada que va de 1814 a 1860 y da a la totalidad de la muestra una evidente unidad. Todo ello en una sola planta, dispuesta en una naturalidad espacial y especial.

Es esta característica la que me ha llamado poderosamente la atención. Más que un Museo se trata de la exposición 'al vivo' de una serie de viviendas y de sus moradores. Es un museo que podríamos denominar 'doméstico', donde costumbrismo y afrancesamiento, europeísmo y casticismo del alma española de hace dos siglos, se materializan en muebles de época - sobre todo en la omnipresencia del piano (o incluso en la radiante esbeltez del arpa) como ente becqueriano convocador y sugerente-. Respiran los salones, huelen a hogar, crujen cuando el paseante observador pisa la madera de los suelos, como si en diálogo amigo pudiera entrevistarse con Larra , indagar en la lectura de sus cuadros con Esquivel la melancólica sonrisa de la señora de Necedal , hablar con los héroes o rendir pleitesía a la Reina Isabel. Sangre y raza, empuje y devoción, sonrisa y talento, dulzura y coraje, todo contrastes en las líneas, en las lámparas, en los recuerdos, en los sueños.

A este Museo-Casa o Casa de la España Romántica nos hemos acercado para hablar de algo nuestro, de un alma que nos ha hecho a los que vivimos también hoy en este mismo suelo. La veta romántica que siempre puede explorarse y explota a veces también en nuestras expresiones vitales.

Paso a continuación a detallar algunos **contenidos** destacables del Museo. Nos servirán de una especie de Fenomenología estética. Haré referencia especial a **cuatro cuadros** que me han llamado especialmente la atención. A partir de aquí recordaré algunas de las **experiencias musicales** que sobre el periodo romántico me evocan esos cuadros y resaltaré elementos propios del romanticismo esbozando algunas modestas **notas a modo de reflexión**.

## 2. EL CONTENIDO DEL MUSEO

Teniendo en cuenta que hasta hace poco no existía guía oficial ni turística de este Museo para su uso por el visitante y pasando un poco de ellas, me ceñiré a impresiones siempre personales, por tanto algo subjetivas y en cuanto tales, algo románticas – por decirlo así, literarias-, intentando integrarme a mí mismo en el ambiente estudiado.

Subiendo las grandes escaleras que dan acceso al Museo y lo inician encontramos las estatuillas en bronce de Diego de León, por Sabino de Medina, y de Mendizabal, por José Gragera.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

En la Sala primera, aunque pueden verse otros retratos, destaca el espectacular 'retrato ecuestre de la Reina Isabel II y Francisco de Asís, con los generales Castaños, Narváez y Espartero, pasando revista a unas tropas'. Obra del francés Charles Porion. Es una muestra de gloria y esplendor, donde destaca la mujer que gobierna a los hombres y a los hombres que son héroes o fracasan en el campo de la guerra, del amor y del honor.

Hermosa en verdad la Sala de juegos de niños. Nos miran desde la pared como queriendo saltar en danza. Contraste de disposición.

La Sala de Baile: sala de adultos. Sala regia que parece presidir la Reina y la nobleza, pero que en realidad preside y llena la Música: piano, sobre todo el arpa ("Del salón en el ángulo oscuro..."), con las arañas y las sillerías que también simulan danzar al estilo fernandino, de alma de rey frustrante y deseado.

Sigue la Sala del General Prim, ese caballero y militar que se hunde por sus extraordinarios proyectos de libertad y en su misterioso y trágico final. Todo lo domina él en esa pequeña sala. Así lo habría querido tal vez Esquivel, su autor. Allí están también las dos satíricas o mordaces críticas de Alenza al movimiento romántico. Todo quijotismo, tinieblas medievales y suicidio. Romanticismo que se burla románticamente de sí mismo.

Después está la Sala de los militares ¡Qué siglo aquél, dominado por espadones! Convulso y revolucionario, 'empecinado' y lírico. Destaco el cuadro llamado 'el embarque de Nyborg del Marqués de la Romana y sus tropas' de Juan Rodríguez 'el Panadero', todo él es el valor y la furia desatadas, todo él es la heroicidad romántica.

Desde aquí vamos a la sala de costumbristas. Todos nuestros pintores románticos detallaron costumbres del pueblo. Destaco la 'Romería de la ermita de la Virgen del Puerto' de Manuel Rodríguez de Guzmán. Los soldados alternan con el pueblo en fiestas. Todos danzan y beben. Parece que escuchamos la gaita y los griteríos, los ¡Vivas! y los ¡Mueras! Los delirios y los amoríos.

Salita de vistas del antiguo Madrid, evocador y nostálgico.

Sala de literatos y artistas, donde el Teatro, rey de las artes, tiene su asiento en lienzo e interés.

Sala de coetáneos de Goya, como Carnicero con su 'retrato de Godoy', prólogo al Oratorio, que preside el "san Gregorio Magno" de Goya, auténticamente 'magno', pintado hacia 1798. Junto a él no



**ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008**

podía faltar el retrato (aunque sólo sea copia de un Madrazo) de San Antonio María Claret, el confesor de Isabel II, ese santo fundador, que para los conservadores era un 'cura trabucaire' y para los liberales un 'obispo de salón' y para la Reina un santo y afecto pozo de complicidades.

En la siguiente sala vemos a las esposas sucesivas de Fernando VII, dignificando el pintor su vulgaridad y sufrimiento regios.

En la siguiente, grabados y litografías, tan típicos del romanticismo.

Y como perdidos en el espacio, llegamos al comedor. Parece que de un momento a otro fuesen a servir la sopa. Está todo dispuesto. Detalles encantadores donde ya nadie comerá ni reirá ni habrá alimento vivo sino en la añoranza.

Otra sala destacable es la dedicada a Mariano José de Larra: su retrato típico, sus escritos y sus famosas pistolas, las que le quitaron la vida, una esas dos sortea en la imaginación el haberle dado románticamente la muerte.

Hay más riqueza en el Museo, ya no romántica propiamente, pero nos dicen algo de los gustos clásicos y de la vida y milagros del mecenas fundador e incluso de sus tanteos pictóricos.

El arte mobiliario, incluidas las dos camas y completos ajuares y vajillas, joyas y figurillas, etc que se exponen, son también muy destacables y ayudan a componer esa tonalidad familiar en la que uno se ve adentrado - como si de un túnel del tiempo se tratara -desde el comienzo al final del recorrido a este singular Museo.

### **3. SOBRE LA PINACOTECA ROMANTICA DEL MUSEO.**

Quizás no sean los cuadros más valiosos ni lo más importantes del Museo, pero me han llamado especialmente la atención y creo que a partir de ellos puede ejemplificarse el carácter romántico de toda esta muestra permanente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

- **Retrato de Isabel II**

Este retrato de 'la reina de los tristes destinos' de Gutiérrez de la Vega refleja toda la introspección psicológica que el retrato romántico quiere hacernos ver a través de delicadas líneas. Todo el cuadro tiene un matiz determinado rojo-rosáceo que quiere sin duda decirnos algo del corazón de la Reina. Se trata de un soñado reinado del corazón. Es la misma soberana la que se dirige a sí misma y con el dedo 'corazón' se señala el propio pecho. Se experimenta así misma como la debilidad y la dulzura reinando.

El peinado y su tocado son típicamente románticos. Nada de grandes diademas, a lo sumo, esbozada, la típica mantilla española; los encajes sin embargo abundan y llenan de contrastes el cuerpo de la soberana, que ase en su mano derecha un pliegue de su manto y deja entrever un fondo oscuro, algo misterioso y sombrío que escapa e intuye el pintor y que no puede dejar de testimoniar veladamente.

Es casi una niña, que de repente se ha hecho mujer. Tiene cierto aire de pose de ocasión y ternura melancólica. El trono y la corona están a derecha e izquierda. Le guardan a ella, más que guardar ella a España. Alrededor todo se desdibuja en contornos imprecisos, del color de la sangre y del humo. Nada se sabe de los destinos de ésta joven en el momento que se quiere inmortalizar y todo se sabe ya y es público y notorio su manejar y dejarse manejar, las nebulosas de la corte ausente y de las revoluciones que acechan en las sombras y que la harán reina de tristes destinos.

- **Paisaje Oriental**

Pérez Villaamil nos ofrece en este lienzo un típico paisaje del alma. Todo paisaje es paisaje del alma, pero esto es más verdad en el romanticismo. Es un alma aventurera y aventurada hacia confines del mundo: Oriente es siempre un reto y todo lo que sabe a él ocasión para el Misterio o el Sueño.

Es este un paisaje indeterminado de esas tierras de Oriente, donde entre derecha e izquierda elevadas por sendos montículos, el de la izquierda escarpado y el de la derecha florido, se nos presentan y abren dos cuadros diferentes, dos horizontes de comprensión distintos: en primer plano un pequeño bosque de árboles gigantes, un oasis imaginario donde una caravana recobra fuerzas y se repone en las sombras. Al fondo - separado por un abismo - nos sorprenden las ruinas de un templo, al parecer greco-romano, que se diluyen brumosamente. Las nubes lo cercan y lo coronan.

Me atrevería a decir, y no sería creo una exageración, que este cuadro es un lienzo programático: el clasicismo representado en él va quedando atrás y lo que parecía lejano, desconocido, inaccesible - el Oriente - es lo que ahora se nos aproxima, reverdece entre nosotros, nos acoge con su sombra y produce



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

comunidad de vida, intercambio de ideas, caravana de futuro. Lo clásico queda allá lejos abandonado a su suerte y a su destrucción, separado por un abismo de indiferencia, rodeado de vacíos, diluido entre nebulosas.

Viajes románticos que inspiran sueños y avivan deseos y emociones, algo típicamente romántico sirve aquí a Villaamil para - de nuevo en el seno del contraste - hacernos la más encantadora presentación del fenómeno romántico como ruptura de mundos y apertura de universos.

- **Retrato del General Prim.**

Si entre las mujeres Isabel II puede representar muy bien el alma romántica, éste misterioso e inteligente militar de Reus puede ser un exponente preclaro del romanticismo.

Tal vez hubiese sido mejor colocar aquí el retrato de 'El Empecinado' o de cualquier caudillo revolucionario, pero Prim representa todo eso - la sangre que se ennoblece en la lucha, la ruptura y el desgarró - pero en el seno de la institución, en medio del orden, metido en el ejército mismo.

Por eso Esquivel lo ha colocado sobre un caballo, al que sólo por sus ojos espabilados podemos distinguir de un caballo de cartón. Es un detalle de expresividad en el hieratismo de la imagen. En compromiso paralelo nuestro Prim ecuestre va vestido de impecable mariscal, con bastón de mando, pero el plumero se lo lleva el viento. Humorísticamente: 'se le ve el plumero' a este General que soñó democracias para una España que no estaba ni mucho menos preparada para ellas.

Su sueño le asoma en esa barba de Simbad el marino, afeitado el bigote (mientras sus acompañantes - siempre rezagados - lo poseen bien tupido). Mirada recia y un tanto recelosa del futuro.

La batalla está librándose a sus pies. Hay batallones en formación de uno y otro bando, mucho humo - ya han entrado a la carga - y la llanura se vestirá de sangre dentro de poco. Nuestro hombre lo está dominando todo desde lo alto, no sé si quiere mirar o no, corre peligro de quedarse a la altura de las nubes, por ello pisa con tesón el freno a su montura. Hay una profunda sombra a sus pies. También la de su oscuro destino.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

- **San Gregorio Magno.**

Ya hemos explicado el emplazamiento de este magnífico retrato en el centro del oratorio romántico. Es “un Goya”, ello quiere decir que es un romanticismo a flor de piel, pero fuera de tiempo o reconocido a destiempo como auténticamente romántico. Es la religiosidad romántica la que aquí se nos revela.

Ante nosotros, un delicado anciano, con luengas barbas, que sostiene apenas el poder de la tiara papal, escribe con grácil pluma en un gran libro que sitúa encima de sus mismas rodillas. El poder de la capa es mucho peso. Curva sus espaldas. Gregorio es aquí la sabiduría aherrojada entre atributos de poder, la debilidad reinante en un mundo que se seculariza. Es el Papa encarcelado por Napoleón, es también una “Religión de tristes destinos”.

Hay un magnífico rayo de luz que ilumina la triple corona de este anciano doctor de la Iglesia. Ya conocemos por ella que la fuerza le viene de lo alto; todo lo demás está a oscuras, mientras todo él, dorado y blanco, resplandece en la noche del mundo. Contraste romántico de nuevo, blandura de la devoción en el más “duro” de los Padres de la Iglesia, alma rosada de niño en ese último pliegue que se desborda de la capa y casi nos roza nuestro vestido.

Cómo nos recuerda este oratorio a la forma musical “oratorio” que en el romanticismo supone una búsqueda de apaciguamiento en el frenesí romántico o un descanso incluso a su excesiva intimidad. Qué hermosa transfiguración de un anciano la de este retrato pre o postromántico de San Gregorio, como dijimos, auténticamente Magno.

- **“Figura femenina”. Dibujo del poeta Gustavo Adolfo Bécquer.**

Destaca en este dibujo una figura femenina. Es una joven frágil y delicada, con el cabello largo y ondulado, vestido de la época. Se refleja el momento en que gira su cabeza, parece que hay algo que le llama la atención y su mirada penetrante se detiene. Es sólo un instante que refleja esa sorpresa, admiración o quizás seducción. Bien pudiera ser esta la mujer que inspiró las obras del autor. ¿Es la mujer que inspiró a Bécquer sus poemas de amor, desilusión, desengaño...? Esta obra es muy importante ya que es una de las escasas obras originales conocidas de Bécquer como dibujante. Esta nos ayuda a descifrar ese modelo de mujer, etérea, inalcanzable que preside su poesía. Ella gira su cabeza, es un momento efímero, pero a la vez perdurable. Nos permite atrapar el enigma de su mirada y posiblemente desvelar lo intangible de esa mujer.

Imaginémosla con su abanico, “el abanico autógrafo” que está en el museo. Esta es una pieza típica de aquella época para la mujer española. Si lo observamos, en el museo, nos llama la atención



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

su belleza , su singularidad y sobre todo su lenguaje. El abanico era un álbum que la mujer guardaba como un precioso tesoro. Era muy popular en el siglo XIX, pero lo más significativo era el lenguaje no verbal con el que la mujer podía comunicarse, según un código secreto que sólo los enamorados conocían. Imaginemos ,por un momento, a esta mujer moviendo el abanico, transmitiendo un mensaje a su enamorado, que bien pudiera ser Bécquer. Mujer y abanico, dos elementos típicamente románticos que forman una pareja perfecta. Si seguimos analizando esa figura femenina, sabemos que la mujer es fuente de inspiración del Romanticismo. Analicemos la figura femenina, no ya en este dibujo ,sino en sus poemas. En la Rima XI, nos describe tres tipos de mujeres. Aquí ,el poeta no dedica sus versos a una mujer de carne y hueso, incluso llega a contraponer los dos tipos de belleza femenina tradicionales: la morena ardiente y la rubia fría, a estas las supera la dama inalcanzable, intangible, misteriosa ....aquella que es sueño mismo en esencia.

“yo soy ardiente, yo soy morena,  
yo soy el símbolo de la pasión,  
de ansia de goces mi alma está llena.  
¿A mí me buscas?  
-No es a ti: no.

-Mi frente es pálida, mis trenzas de oro,  
puedo brindarte dichas sin fin.  
Yo de ternura guardo un tesoro,  
¿A mí me llamas?  
-No : no es a ti.

-Yo soy un sueño, un imposible,  
vano fantasma de niebla y luz;  
soy incorpórea, soy intangible:  
no puedo amarte.  
-¡Oh, ven; ven tú!

Rima XI. Gustavo Adolfo Bécquer.  
Libro de los gorriones.





ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

Si hacemos un breve recorrido por la vida personal de Bécquer, quizás logremos descubrir el nombre de la mujer que inspiró sus versos. Tuvo un amor de la adolescencia, una mujer llamada Julia Cabrera. Pero quizás la más becqueriana que pasó por su vida fue Julia Espín, mujer de gran belleza. Ella lo trataba con desdén y altivez. Para él sería el fin imposible a un amor quijotesco, creado en el sueño de la imaginación y en su latente pasión. Posiblemente sería Julia la gran mujer del más bello poemario de amor de la Literatura. Sin ella no hubiera existido uno de los más grandes poemas de amor de la época moderna. Tras el desengaño por Julia, el poeta se inclina hacia Elisa Guillén; así podía recibir el amor y la ternura acumulados. Esta relación terminó y el derrumbamiento del poeta fue dramático y lo reflejó en sus versos. Después contrajo matrimonio con Casta Esteban y Navarro, con la que tuvo tres hijos. ¿Hasta qué punto sintió Bécquer, sincero y apasionado amor por Casta? Fue la madre de sus hijos y posiblemente la destinataria de “ Cartas literarias a una mujer “. ¿Julia , Elisa o Casta? ¿Quién fue realmente la inspiradora de sus poemas amorosos? Algunos autores rechazan a Casta como la protagonista de sus versos y se decantan por Julia Espín. En realidad es difícil poner nombre concreto a la dama poética de Bécquer, cualquier mujer podía haber sido su musa. Lo que sí hay en las Rimas es mucha vida, vida profunda, real y apasionada, porque Bécquer es “un poeta que desnuda con el lenguaje rítmico su alma“. Lo importante de su poesía es que nos hace sentir, nos llega al alma y en muchas ocasiones nos identificamos con ella. ¿se puede pedir más a un poeta? El amor es el más hermoso de sus sueños y así lo manifiesta en sus versos. Toda su vida es una dramática búsqueda de la mujer soñada. El amor nace de su poesía. Ese amor hallará su fin y destino en una mujer inexistente, imposible, etérea, nacida de sus sueños poéticos y convertida en rima. Prueba de esto sería la rima XI, que hemos visto anteriormente. Por lo tanto para él la poesía es sentimiento, que se identifica con lo femenino. Ese sujeto femenino significa a veces lo ideal, aquello que se busca, pero no se puede lograr. La sensibilidad que Bécquer considera propia de la mujer puede también manifestarse sus versos. A veces el lenguaje es insuficiente para transmitir esos sentimientos, su exacerbada sensibilidad le lleva a buscar las palabras exactas que expresen todo lo que él siente. Construir un poema significa un arduo trabajo sobre la lengua . Bécquer es un poeta intimista y reflexivo. Su poesía es la culminación del proceso de interiorización característico del romanticismo.

Veamos otro ejemplo de esa búsqueda de amor inalcanzable, donde Bécquer identifica la poesía con la mujer, es la Rima 60 (XV):



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

“Cendal flotante de leve bruma,  
rizada cinta de blanca espuma,  
rumor sonoro  
de arpa de oro,  
beso del aura, onda de luz,  
eso eres tú.

Tú, sombra aérea, que cuantas veces  
Voy a tocarte te desvaneces.  
¡Cómo la llama, como el sonido,  
como la niebla, como el gemido  
del lago azul!

En mar sin playas onda sonante,  
en el vacío cometa errante,  
del ronco viento,  
ansia perpetua de algo mejor,  
eso soy yo.

¡Yo, que a tus ojos en mi agonía  
los ojos vuelvo de noche y día;  
yo, que incansable corro y demente  
tras una sombra, tras la hija ardiente  
de una visión!

La figura femenina aparece caracterizada mediante el campo asociativo que se estructura alrededor del “tú” con estos rasgos:

Es “etérea” (“cendal flotante de leve bruma, sombra aérea”) e inalcanzable (“que cuantas veces / voy a tocarte desvaneces”).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

Está inmersa en la naturaleza, es una manifestación sensible (¡Cómo la llama, como el sonido, / como la niebla, como el gemido / del lago azul!).

Es luminosa y alegre ("rizada cinta de blanca espuma, / rumor sonoro / de arpa de oro, / beso del aura, onda de luz ") y a la vez oscuridad evanescente ("como la niebla, sombra aérea").

El poema expresa el deseo de una creación poética que resulta imposible, inaprehensible. Otros temas que aparecen en la poesía de Bécquer son el amor, generalmente unido al desencanto y la decepción, la soledad, la muerte y el sueño.

Las metáforas asociadas al "tú" y al "yo" constituyen el recurso expresivo fundamental sobre el que se construye el poema.

El poema refleja la concepción del amor como fuente de dolor y desencanto, típicos del romanticismo.

#### 4. AUDICIONES ROMÁNTICAS.

Durante el tiempo en que me muevo por el museo, va rondándome por la cabeza, a veces de verdad, en directo, otras, en la imaginación más viva las notas de las músicas románticas que he amado y el museo mismo me proporciona o me evoca. Son las que comento a continuación.

##### ➤ La Misa de Rossini.

Ruptura musical del género 'Misas' en esta de Rossini: voces con acompañamiento del piano, romanticismo en oración íntima, sentimental que no se sabe si es 'música sagrada o sagrada música', sensualismo a lo divino - algo teatral cuando acompaña el coro y el armonio - que transporta la exterioridad agitada a las convulsiones del alma, pero también a la necesaria paz.

##### ➤ La Sinfonía en Re de Cesar Franck.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

Música súmamente expresiva, plenamente dentro de la estética romántica, aunque mantenga un sentido muy riguroso de la forma. Sus tiempos de Sonata están hechos a partir de lo más pequeño y todo vuelve a lo mismo en una 'sinfonía cíclica', en un eterno retorno nietzschiano. Pasión vigorosa, con toques fuertes, nada ornamentales, pizzicato como forma romántica. Contrastes hasta rozando lo jazzístico, un tejido musical en la cumbre de la expresión del alma.

➤ **Chopin, como cumbre romántica.**

- **'Preludios'** que no anteceden a nada, tal vez sólo a nuestros más íntimos sentimientos. Son pequeños pensamientos musicales en la más absoluta sinceridad de la confianza y de la intimidad del alma. Variaciones y modulaciones sin fin. Delicadezas y elegancia, intimismo y sentimiento acentuando sus múltiples matices, insinuación más que discurso, valoración del silencio como del sonido. Sueño y realidad conjuntadas para seducir el alma.

- **'Marcha fúnebre'** A pesar de lo muy oída, siempre impresiona. Vigor en sus primeros compases, pero lugar para el recuerdo o la añoranza de las personas amadas a continuación. Todo un conjunto de melodías tan tiernas como solemnes para la omnipresente muerte romántica.

➤ **2º Tiempo de la Sinfonía heroica de Bethoven.**

Se trata de 'otra' marcha fúnebre. Se ha dicho que señalan la muerte de los ideales políticos del compositor, para nosotros lo que interesa es que desvela en sí realmente todo lo romántico en la amplitud del sinfonismo.

➤ **'Tristan e Isolda de Wagner.'**

Palabras mayores para la música romántica. Pesa aquí todo el pesimismo cósmico de Schopenhauer. Sus tres notas iniciales son todo un hito en la historia de la música, preanuncios del dodecafonismo de Schömborg. Nada hay tan embriagador como dejarse llevar de este amor mítico que se diluye entre las notas del Tristán. Heroicidad y talento narrativo, grandeza de ánimo - magnanimidad - hecha dulzura melódica.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

## 5. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL ROMANTICISMO.

Todo lo expuesto, en nuestra visita al Museo Romántico y todo lo sugerido por esta visita ha llevado consigo momentos extraordinarios de vivencia estética, pero todo esto también puede hacernos pensar. “Da que pensar” como dice Paul Ricoeur de todo lo simbólico.

- El Romanticismo que hemos visto, oído y sentido es un estado y movimiento del espíritu humano en cualquier tiempo y lugar. Puede preanunciarse y puede actualmente vivirse. Es antropológicamente un modo de ser en el arte, pero es también, más profundamente y por lo mismo, un modo de ser humano.

- El Romanticismo es, como nos desvelan las mismas existencias de los prerrománticos o de los románticos, una existencia de ruptura, una búsqueda constante de libertad, una apertura al genio. Con lo que conlleva también de peligro de transgresión de la norma y de desequilibrio estético y sentimental.

De acuerdo con el ideario romántico, los temas más importantes de la literatura fueron la libertad, el poder y la justicia; el sentido de la vida y el silencio de Dios; el destino del ser humano y sus misterios; el amor, anhelado e inalcanzable.

Los escritores románticos rechazaron las convenciones establecidas en el lenguaje poético y reivindicaron la integración de diversos registros y estilos. La subjetividad, la sentimentalidad y las emociones están presentes en la literatura de esta época.

- Como acentúan todos los idealistas - filósofos hechos en ambiente romántico -el romanticismo es un testimonio de Absoluto, la búsqueda que continuamente el hombre hace en el seno del Arte es la búsqueda de lo Absoluto que se encarna en él. Lo Bello es el reflejo sensible de la Idea (Hegel). El Arte tiene (como Krause supo ver y no vio Hegel) perpetuamente esta función en la Humanidad.

- Las características románticas quedan reflejadas en todas las manifestaciones de arte que hemos recorrido: subjetivismo introspectivo, autoconfesión, patetismo, melancolía e hipersensibilidad que deviene en pesimismo cósmico, tendencia al contraste que va de la interioridad depresiva a la exaltación delirante, sueño y muerte como fuentes de inspiración, en el fondo el misterio lúgubre del cosmos y de la propia personalidad.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 13 – DICIEMBRE DE 2008

▪ Si nos centramos en la pintura vemos sensibilidad extrema y costumbrismo, opulento panorama del color y búsqueda del misterio en lo simbólico o en el retrato, incluso en su profundidad psicológica aparentemente más académica.

▪ Si nos centramos en la música vemos una entera concepción musical del mundo y a la música, en su indeterminación de géneros, como una expresión amorosa, descriptiva y poética de dialécticas intimistas, de sensualismos religiosos, de transfiguraciones fantasmagóricas, de sueños y de muerte en heroica solemnidad o en dulzura meditativa.

El Romanticismo nos muestra un tipo de creador y un tipo de hombre. Nos enseña --en sus aspectos más positivos - a ser personas sensibles a nuestro corazón, abiertas a la complejidad de la existencia, despiertas por ello tanto a nuestras propias oscuridades como a nuestras iluminaciones clarificadoras. Nos revela, a fin de cuentas, después de periodos de academicismos, rubricismos o clasicismos, una razón mucho más vital y por eso - disculpando sus excesos- mucho más razonable.

## BIBLIOGRAFIA

- GAYA NUÑO, J.A. (1995). *Museos de Madrid. Tomo II*. Madrid: Everest.
- DÍAZ PLAJA, G. (1972). *Introducción al estudio del Romanticismo español*. Madrid: Espasa Calpe .
- DELGADO SUÁREZ, M.R. *La mujer y el amor en Bécquer y Baudelaire. Espéculo. Revista de estudios literarios. Número 29*. Extraído en marzo de 2005 desde <http://www.ucm.es/info/especulo/numero29/baudbecq.html.html>

## Autoría

---

- Nombre y Apellidos: Amparo Bustos Zaragoza
- Centro, localidad, provincia: I.E.S. "Cástulo". Linares (Jaén)
- E-mail: [amparobustos01@yahoo.es](mailto:amparobustos01@yahoo.es)